

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَاعْتَصِمُوا بِحَبْلِ اللَّهِ جَمِيعًا وَلَا تَفَرَّقُوا...

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

إِنَّ الْمُؤْمِنَ لِلْمُؤْمِنِ كَالْبُنْيَانِ، يَشُدُّ بَعْضُهُ بَعْضًا.

UNIÓN Y SOLIDARIDAD

¡Honorables musulmanes!

Uno de los valores que une a las personas en una sociedad y permite a las naciones ocupar su lugar en el escenario de la historia, es el sentimiento de unión y solidaridad.

Nuestra elevada religión, el Islam, nos ordena vivir juntos en hermandad, con amor y respeto, y tratarnos con compasión y misericordia, Allah Todopoderoso ordena: "Y aferráos todos juntos a la cuerda de Allah y no os separéis...",¹ prohibiendo así romper los lazos de hermandad, perder el afecto y el interés mutuo.

¡Queridos creyentes!

La manifestación más hermosa de nuestra unión y solidaridad reside en el amor a nuestra patria, porque ella es nuestra historia, nuestra cultura, nuestro pasado y nuestro futuro. Es nuestra patria celestial, por la que hemos soportado todo tipo de adversidades para alcanzar nuestra libertad, es el legado máspreciado que nos dejaron nuestros mártires que dieron su vida por ella y nuestros heroicos veteranos que lucharon en el frente.

¡Queridos musulmanes!

Nuestra gloriosa bandera es el símbolo de nuestra unión y solidaridad, nuestra libertad e independencia; donde ondea nuestra bandera de media luna y estrella, no hay lugar para la opresión, la tiranía, el miedo ni la tristeza. Consideramos un honor sostener nuestra bandera en alto, sobre nuestras cabezas, cuyo color proviene de la sangre de nuestros mártires; hemos vivido nuestros días más felices bajo su sombra, encontrando paz dondequiera que la vemos. Nuestro poeta de la bandera ha expresado estos sentimientos, que alimentamos en nuestro interior, con mucha belleza de la siguiente forma:

¡Oh, adorno blanco y rojo del cielo azul!

Vestido de novia de mi hermana, mortaja de mártir.

Mi bandera, resplandeciente, ondeando al viento,

leí tu epopeya, tu epopeya escribiré.

¡Queridos creyentes!

Uno de los indicadores más claros de nuestra unión y solidaridad es el espíritu de ayuda y cooperación que demostramos en tiempos de desastre y adversidad. De hecho, hace tres años, sufrimos dos grandes terremotos que nos conmocionaron profundamente, y como siempre, ese día nos mantuvimos unidos; nos alegramos juntos por cada uno de nuestros hermanos rescatados de los escombros y compartimos el mismo dolor por cada vida perdida. Con la gracia de nuestro Señor, la voluntad de nuestro Estado y la unión de nuestra nación, sanamos nuestras heridas, aliviarnos nuestro dolor compartiendo nuestra comida y nuestros hogares. **Nos hemos convertido en testigos vivos del jadiz: "Los creyentes son como un cuerpo en su amor por el otro, su misericordia y compasión mutua; cuando un órgano está afligido, los demás órganos también comparten ese dolor con insomnio y fiebre".²**

¡Queridos hermanos!

Nuestro deber hoy es llevar el espíritu de unión y solidaridad a todos los aspectos de nuestra vida, de acuerdo con el jadiz de nuestro amado Profeta (s.a.s): "Los creyentes son como ladrillos que se sostienen unos a otros"³, debemos unir nuestras manos y corazones ya que mantener vivo el afecto entre nosotros fortalece nuestros lazos de hermandad. No olvidemos que mientras estemos unidos y juntos bajo la sombra de nuestra bandera de la media luna y la estrella, en esta patria celestial, en torno a las mismas creencias e ideales, no habrá obstáculo ni dificultad que no podamos superar.

En esta ocasión, oramos a Allah Todopoderoso para que tenga misericordia de nuestros hermanos y hermanas que fallecieron debido a los desastres que sufrimos, especialmente los terremotos con epicentro en Kahramanmaraş, y de nuestros mártires que sacrificaron sus vidas por nuestros valores sagrados. También oramos a nuestro Señor para que proteja a nuestro país, a nuestra amada nación y a toda la humanidad de todo tipo de desastres y de los males de la rebelión y la corrupción.

¹ Sura La Familia de Imrán, Al-Imran, 3/103.

² Muslim, Birr, 66.

³ Bukhari, Salah, 88.

